



## LITERATURA UNIVERSAL (A)

Apellidos \_\_\_\_\_ Nombre \_\_\_\_\_

DNI \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_

### INSTRUCCIONES GENERALES

- Duración de la prueba: 1 hora
- Mantenga su DNI en lugar visible durante la realización de la prueba.
- Lea detenidamente la prueba y responda únicamente a lo que se le pregunte.
- Cuide la presentación y la ortografía: se podrán deducir hasta dos puntos de la calificación del ejercicio por errores ortográficos o de puntuación.
- Revise la prueba antes de entregarla.
- Cada ejercicio tiene asignado su calificación correspondiente.
- Esta prueba se calificará numéricamente entre 0 y 10. Para superar la materia de **LITERATURA UNIVERSAL (A)**, deberá obtener una puntuación mínima de cinco puntos.

## EJERCICIOS

1) Desarrolle por escrito **UNO** de los siguientes temas: (3 puntos)

A) **LA NOVELA INGLESA DEL SIGLO XVIII**

- A.1) Características de la novela inglesa en el siglo XVIII. Herencia de Cervantes y de la novela picaresca. (2 puntos)
- A.2) Escritores y obras más destacadas. (1 punto)

B) **LA ÉPICA ANTIGUA**

- B.1) Origen y características de la épica griega. (1 punto)
- B.2) Homero y Virgilio. (2 puntos)

2) Defina **CINCO** de los siguientes términos que hacen alusión a obras, autores, movimientos o conceptos literarios:

- a) Futurismo,
- b) Shakespeare,
- c) *Omnia mors aequat*,
- d) *Cantar de los nibelungos*,
- e) Oliver Twist,
- f) Novela negra,
- g) Faulkner,
- h) *El Conde de Montecristo*.

(4 puntos) (0,8 c/u)

**3) Lea el siguiente fragmento y a continuación:**

- 3.a) Resuma el texto e identifique y explique el género y el subgénero literario al que pertenece el texto. (0,75 puntos)**
- 3.b) Sitúe al autor del texto en su época y explique el argumento y los rasgos característicos de la obra a la que pertenece el texto. (1,25 puntos)**
- 3.c) Mencione otras dos obras donde se emplee el relato enmarcado como en esta obra. Debe mencionar el autor, la obra y explicar de qué trata cada obra. (1 punto)**

**(3 puntos)**

#### PRÓLOGO GENERAL

Las suaves lluvias de abril han penetrado hasta lo más profundo de la sequía de marzo. [...]. En esta época la gente siente el ansia de peregrinar, y los piadosos viajeros desean visitar tierras y distantes santuarios en países extranjeros; especialmente desde los lugares más recónditos de los condados ingleses llegan a Canterbury para visitar al bienaventurado y santo mártir que les ayudó cuando estaban enfermos.

Un día, por aquellas fechas del año, a la posada de «El Tabardo», de Southwark, en donde me alojaba dispuesto a emprender mi devota peregrinación a Canterbury, llegó al anochecer un grupo de veintinueve personas. Pertenecían a diversos estamentos, se habían reunido por casualidad e iban de camino hacia Canterbury.

Las habitaciones y establos eran cómodos y todos recibimos el cuidado más esmerado. En resumen, a la puesta del sol ya había conversado con todos ellos y me habían aceptado en el grupo. Acordamos levantarnos pronto para emprender el viaje como les voy a contar. [...]

Ha llegado ya el momento de contártelos la forma de comportarnos la noche en que llegamos a la posada; luego les hablaré de nuestro viaje y del resto del peregrinaje. Pero, en primer lugar, debo rogar a ustedes indulgencia en no atribuirme falta de refinamiento si utilizo aquí un lenguaje sencillo al dar cuenta de su conversación y conducta y reproduzco las palabras exactas que utilizaron. [...]

Nuestro Anfitrión nos recibió con los brazos abiertos a todos y nos asignó inmediatamente lugares para la cena. [...]

-Damas y caballeros -empezó el anfitrión-, háganse a sí mismos un favor y escuchen lo que voy a decir y no menosprecien mis palabras. En resumen, he aquí mi propuesta: cada uno de ustedes, para que el camino les parezca más corto, deberá contar dos cuentos durante el viaje. Quiero decir, dos en la ida y dos en la vuelta. Cuentos del estilo de «érase una vez...». [...]

Su propuesta fue aceptada. Alegremente le dimos palabra y le encarecimos que, tal como había manifestado, fuera nuestro guía, juez y árbitro de nuestros relatos y que dispusiera una cena a un precio fijo de antemano. [...]

***Cuentos de Canterbury, Geoffrey Chaucer (extraído de ciudadseva.com)***











